

Visión y propuestas de Red Puentes sobre la tarea de Responsabilidad Social Empresarial en América Latina



Red Puentes

Red Puentes es una asociación voluntaria de 31 instituciones de seis países (Brasil, Chile, Argentina, México, Uruguay y Holanda). Su misión es promover el desarrollo de una cultura y de prácticas de responsabilidad social en las empresas de los países latinoamericanos, desde la perspectiva, visiones, derechos y necesidades de sus sociedades civiles.

Desde esta misión, Red Puentes aporta el siguiente documento para la reflexión, dialogo y motivación a la acción sobre el tema de la responsabilidad social empresarial (RSE) como parte del desafío de construir una concepción e instrumentos de RSE apropiados a las condiciones de los países latinoamericanos y lograr que las organizaciones ciudadanas en cada país contribuyan al desarrollo de una cultura y múltiples iniciativas de responsabilidad social empresarial.

I. Papel de la empresa en el actual modelo de desarrollo

Considerando el modelo económico neoliberal en el contexto de la globalización (y de la pérdida de poder de los Estados y de la fragilidad de la sociedad civil), la tendencia parece ser la concentración del poder y de la riqueza por grandes empresas. Aumentan los desequilibrios entre el Norte y el Sur y el modelo y la globalización, más allá de uniformizar los patrones de producción y consumo, no resuelve y parece generar aún más problemas ambientales, de pobreza e injusticia social.

La sostenibilidad global, el ejercicio pleno de los derechos humanos, la superación de la pobreza y la profundización de la democracia demandan un nuevo tipo de empresa y un orden nacional e internacional que lo asegure. Esto significa que las empresas tienen que observar los siguientes aspectos:

- Cumplir con estándares internacionales en el ámbito de los derechos humanos, sociales y ambientales, diversidad étnico-racial y género;
- Incorporar comportamientos éticos en su relación con el Estado y el propio sector, respetando la ley y normas internacionales, a fin de contribuir a la lucha contra la corrupción;
- Incluir procedimientos de fiscalización y monitoreo independiente que aporten credibilidad al comportamiento empresarial;
- Limitar el crecimiento monopolístico de grandes empresas, protegiendo las cadenas productivas, la empresa local y el desarrollo y existencia de las pequeñas y medianas empresas (PYMES).

Las empresas multinacionales y todas las empresas deben hacerse responsables por que los estándares internacionales* se apliquen a toda la cadena productiva. Es fundamental cumplir con condiciones comerciales justas con los proveedores y socios comerciales para que estos puedan también observar los estándares apropiados.

La empresa debe incorporar en su gestión, decisiones, políticas e inversiones la participación continua de los grupos de interés en función de sus derechos y de la sostenibilidad de sus operaciones. Este diálogo y participación debe incidir realmente en las decisiones de la empresa.

En definitiva, el modelo económico y las empresas deben tener límites estrictos para su operación.

El marco económico internacional

La expansión de las multinacionales en América Latina ha significado:

- La apropiación de importantes sectores productivos y de servicios claves, desplazando a empresas nacionales**;
- Tendencias a procesos de integración horizontal (prácticas oligopólicas) y vertical o de control de las cadenas de producción;
- Comportamientos muy distintos (éticos, laborales y ambientales), según la institucionalidad política, de regulación y de contexto socioeconómico de los países en que operan.

Los tratados bilaterales de libre comercio en América latina y el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), impulsado por EEUU, podrían generar un contexto de oportunidad al incluir cumplimiento de normas laborales y estándares ambientales, en algunos casos, pero también significan marcos que institucionalizan el desequilibrio financiero-comercial entre países del Norte y del Sur y la amenaza a los países de América Latina en la sostenibilidad de sectores económicos y empresariales, especialmente de PYMES.

2. Realidad de la RSE en América Latina

El trabajo y presencia de Red Puentes en cinco países de América Latina y el conocimiento y relaciones con instituciones de otros países como Perú posibilita referirse al desarrollo de la RSE en la Región al menos en dos aspectos.

a) Las iniciativas empresariales por la RSE

La idea de la RSE en América Latina inició a finales de los años noventa cuando se crearon organizaciones empresariales con el propósito de difundir y fomentar la RSE al interior de las empresas. El Instituto Ethos de Brasil se creó en 1998, Acción Empresarial de Chile en 1999, Perú 2021 en 1994 y Fundemas en El Salvador en 2000. En México se creó en 1988 el Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI), pero su incorporación del tema de RSE es de fechas similares a la de los otros países. Organizaciones similares existen en Argentina, Colombia y Panamá. Muchas de estas organizaciones tienen establecidas una estrecha relación con Business for Social Responsibility (BSR), fundada en 1992 en los Estados Unidos. BSR y las organizaciones latinoamericanas mencionadas crearon el Forum Empresa para contribuir y fortalecer organizaciones empresariales nacionales y regionales que fomentan y fortalecen la RSE.

Según Felipe Agüero***, hay tres factores fundamentales que están en la base de la emergencia de la RSE en nuestra región : (1) la movilización social o presiones desde abajo; (2) las visiones cambiantes entre los líderes empresariales, y (3) los desarrollos en la teoría y práctica de la administración.*** Jacob Schatan añade a estos factores: (4) el debilitamiento del papel del Estado como agente de desarrollo y como potenciador de la equidad y la solidaridad y (5) el proceso de creciente transnacionalización de la economía latinoamericana.*****

Otros aspectos concretos de la orientación empresarial en el tema de RSE son el desarrollo de redes (ver www.empresa.org) con el objetivo de divulgar y promover la RSE en América Latina, y más

recientemente, la inclusión y/o ampliación del tema de la RSE hacia las PYMES con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de otras entidades.

Respecto al financiamiento multilateral, es importante indicar que la II Conferencia Interamericana sobre la RSE en México ha demostrado que hay mucha inversión en empresas con el objetivo de involucrarlas en el tema de la RSE. Sin embargo, se desconocen iniciativas y políticas que promuevan la participación de la sociedad civil en el desarrollo del tema.

En diversos seminarios realizados en los países que integran Red Puentes se ha corroborado la gran distancia existente aún entre las actividades discursivas (talleres, seminarios etc.) y las experiencias concretas y reales de RSE como modo de gestión.*****

Gran parte de las empresas que promueven o que se identifican con la RSE la aborda desde el campo de la inversión comunitaria, la mercadotecnia con causa o el cumplimiento de normas de calidad técnico-productiva, como normas de certificación y los estándares ISO 9000 y 14000. También hay empresas que publican algún tipo de balance social o informe de sostenibilidad, como por ejemplo los informes con indicadores de la Global Reporting Initiative (GRI).

No obstante, este nivel de reporte es poco frecuente: en Chile, por ejemplo, hasta el momento sólo cinco empresas hacen reportes en base a las guías del GRI. Con excepción de la GRI, estos reportes de sostenibilidad prácticamente no incorporan la evaluación ciudadana o incluso la participación de los trabajadores de las empresas.

La RSE como modo de gestión y de hacer empresa requiere un esfuerzo profundo y continuo de cambio. Por ejemplo, experiencias como el Balance Social de Ibase en Brasil no implican un cambio en las prácticas de las empresas cuando éstas lo absorben como un nuevo instrumento corporativo, entre los varios que ya existen.

En general, las empresas o las organizaciones empresariales de RSE eluden la participación de los grupos de interés y/o la articulación con ellos en iniciativas concretas.

b) El estado del tema de la RSE en los países miembros de Red Puentes

México

A partir del final de la década de los noventa, el tema de la RSE en México ha tomado una significativa y creciente relevancia dentro del sector empresarial. Esto se ha visto reflejado, entre otros aspectos, en el aumento de fundaciones empresariales o de programas sociales corporativos, intervención de los empresarios en campos antes del dominio del Estado, crecimiento del número de socios corporativos y de empresas interesadas en obtener el distintivo “Empresa Socialmente Responsable” que otorga Cemefi. En la creación de AliaRSE por las principales cámaras y consejos empresariales, además de Cemefi, participaron La Unión Social de Empresarios Mexicanos (USEM) y Administración por valores (AVAL). Sin embargo, y a pesar de avances significativos, falta mucho por hacer para acortar el trecho que existe entre el dicho y los hechos y prácticas de RSE en las empresas.

Brasil

En Brasil, además del surgimiento y avance de muchas organizaciones e iniciativas empresariales en el ámbito de la RSE en los años 90, distintas organizaciones sociales como Ceris, Ibase, Idec y Instituto Observatório Social, a través de sus experiencias de actuación social, investigaciones, balance social y otros instrumentos de RSE, han desarrollado una mirada estratégica y un monitoreo de las prácticas de las empresas desde la perspectiva de la sociedad.

Es posible decir que hay un cierto agotamiento del tema desde la mirada solamente de las empresas, ya que las corporaciones que participan en el "movimiento de la RSE" no avanzan sustantivamente en términos de prácticas concretas internas y externas para cambiar sus relaciones laborales, de valoración de la diversidad, junto a los trabajadores y trabajadoras, consumidores, al medio ambiente y/u otros ámbitos. Hay muchas diferencias entre las distintas regiones de Brasil y las empresas que han adherido a herramientas y planteamientos de RSE se concentran más en las regiones Sur y Sudeste. Además de eso, herramientas como el balance social, SA 8000, GRI y el tema de la RSE están ampliamente difundidos en el mundo de las empresas, pero no por toda la sociedad civil.

Argentina

La RSE como tema se está instalando con mayor fuerza en el mundo empresario. Algunos indicadores de esta situación son la adhesión de más de 200 empresas al Pacto Global, la proliferación de eventos, seminarios y consultorías dedicados a este tema y la aparición de áreas de RSE en algunas empresas. Sin embargo, la mayor parte de estas iniciativas no plantea una RSE integrada al quehacer de la empresa, por lo cual la instalación del tema no implica necesariamente un avance en las prácticas reales.

Por otro lado, está emergiendo un discurso alternativo desde las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones sindicales. El Estado está comenzando a interesarse y ocuparse del tema, ya sea a través de seminarios, la creación de áreas de RSE o agregando el tema a áreas ya existentes. En este sentido, la manifestación por parte del Ministerio de Trabajo de querer participar activamente en conjunto con la Cancillería Nacional en el trabajo del Punto Nacional de Contacto de la OCDE en Argentina es otro indicador de esta situación emergente.

De este modo, el creciente y lentamente progresivo interés de la sociedad presenta una buena oportunidad para discutir el concepto hegemónico de la RSE proveniente del sector empresarial - cercano a la filantropía social - e incentivar un cambio en las prácticas empresariales.

Holanda

En Holanda la RSE es un tema importante desde hace más o menos 10 años, con fuerte presencia de la sociedad civil y ciudadanía en su desarrollo. En los últimos años se observa un cierto estancamiento y/o falta de acuerdo y colaboración entre las empresas y la sociedad civil holandesa respecto de temas claves como la responsabilidad en la cadena productiva y la obligatoriedad de monitoreo y verificación externa e independiente. En relación a América latina, no hay una política específica del gobierno holandés en el área de RSE. La sociedad civil en Holanda no tiene tampoco un interés específico en América Latina; en general se ve al Sur como un conjunto países pobres y vulnerables económicamente. La mayoría de las organizaciones de la sociedad civil no se centra en una región específica, sino en diversos países del Sur.

Cuando en Holanda se quiere hablar de RSE en el contexto latinoamericano, se debe hablar también de la situación en Asia y África.

Chile

En el país hay un notable desarrollo del tema en términos conceptuales y en cuanto ser la RSE un tema público de los organismos empresariales más importantes. También hay desarrollo de instituciones focalizadas en el tema (Acción RSE, PROHumana, Vincular, Red Puentes, ACHS, Sofofa etc.) y se ha avanzado en la inclusión y desarrollo de proyectos de RSE hacia las PYMES. En forma complementaria, también hay un incremento de las empresas que incorporan normas ISO y de certificación en su gestión. La estabilidad político-económica también ayuda a este movimiento. Sin embargo, las iniciativas de RSE no superan a más de 300 empresas.

Una investigación preliminar de Red Puentes Chile, realizada a principios del 2004, concluyó que no más de 30 empresas concentran el mayor número de iniciativas promovidas como RSE y que más del 60% de las iniciativas estudiadas (264) caben dentro del concepto de acciones de filantropía o de inversión comunitaria.

3. Concepto de RSE de Red Puentes

Históricamente, muchas empresas han llevado a cabo e han implementado prácticas atentatorias contra los derechos y condiciones de los trabajadores, de las comunidades locales, del medio ambiente y recursos naturales, y de los consumidores. Además, son activas en la evasión tributaria y en la corrupción. Gran parte de los problemas sociales y ambientales del planeta son producto de una gestión empresarial no ética, ilegítima, codiciosa e irresponsable, facilitada por la falta de marcos legales apropiados y por gobiernos y sistemas de regulación, control y fiscalización frágiles y poco eficientes.

Por esto, lo fundamental que promete el concepto de la RSE es avanzar hacia un nuevo tipo de empresa que en lo fundamental sea gestionada, animada y enmarcada en su operación por principios éticos de transparencia, responsabilidad, respeto y equidad.

En este sentido, la evolución y desarrollo de la RSE debe responder a preguntas como:

- ¿La RSE contribuye y cómo a la participación organizada de los trabajadores y empleados en la empresa?
- ¿La RSE redefine las relaciones entre productividad y políticas salariales?
- ¿La RSE interpela al modelo económico que en nuestros países excluye a la mayoría de la población?

Para las organizaciones que componen Red Puentes, la RSE debe contribuir a la superación de la pobreza y la justicia social, en la medida que las empresas constituyan prácticas reales que se incorporen activamente a los grupos de interés en el desarrollo de las actividades empresariales.

Para Red Puentes, la RSE es un modo de gestión empresarial validado ética, social y legalmente, por el cual las empresas asumen que entre ellas y sus grupos de interés, como trabajadores, proveedores,

distribuidores y consumidores, se da una relación permanente de interdependencia, en beneficio tanto de las empresas como de esos grupos.

Por consiguiente, las empresas deben equilibrar y armonizar en sus actividades las dimensiones de rentabilidad económica, derechos humanos, derechos laborales y de organización sindical, bienestar social y protección ambiental, desempeñando un papel fundamental, junto con la sociedad civil y el Estado, en el proceso destinado al logro de una sociedad más equitativa, justa y sustentable.

No es función de las empresas animadas por conceptos de RSE sustituir la función redistributiva del Estado, sino asumir una tarea conjunta con este y la sociedad civil en la resolución de los problemas sociales y ambientales.

Las acciones filantrópicas o de inversión comunitaria pueden ser consideradas como actividades de RSE, en cuanto sean parte de un modo de gestión de las empresas que involucre sus actividades básicas. Si son llevadas a cabo en forma aislada para mejorar imagen corporativa, distraen, eluden u ocultan prácticas de gestión no responsables y no constituyen RSE.

Por otra parte, entendemos que, en la base de una real cooperación Empresa-Sociedad-Estado, se encuentra el cumplimiento pleno por parte de las empresas de los acuerdos internacionales y de las leyes nacionales. Y también, que la RSE debe avanzar progresivamente desde las normas y compromisos voluntarios hacia normas legales y obligatorias que cristalicen una nueva licencia y permiso de operación para las empresas otorgada por la sociedad nacional e internacional.

4. Papel del Estado

El papel del Estado debe ser promover y demandar a las empresas la aplicación de criterios sociales y medioambientales. Y por otra parte, considerando que el Estado es un gran comprador e inversor (educación, salud, obras públicas, defensa, servicios básicos etc.), en los procedimientos de compras y contrataciones públicas se deben incluir requisitos y normativas de RSE.

Igualmente, el Estado debe recuperar e incrementar sus roles de fiscalización y regulación de las empresas en beneficio del conjunto de la sociedad. El Estado tiene también la posibilidad de aportar información sobre las empresas (laboral, ambiental, sanitario y tributario) que pueden dar cuenta también del real comportamiento de estas.

5. Papel de la sociedad civil en RSE

Sin sociedad civil activa que demande una nueva forma de operar de las empresas no habrá una RSE real. Gran parte del desarrollo de la RSE se origina como una reacción a las acciones de trabajadores y trabajadoras, grupos ambientales, de consumidores, de derechos humanos, políticos, de movilización ciudadana y de opinión pública frente a acciones de irresponsabilidad empresarial. Esto ha estado presente en las luchas sociales de América Latina muchas veces sin el concepto de RSE sino bajo otras orientaciones y urgencias.

En América Latina, el desarrollo del tema de la RSE ha estado mas bien ligado a grupos empresariales,

como extensión e influencia de las propuestas de organizaciones europeas y norteamericanas. Sin embargo, poco a poco se ha ido perfilando la participación de la sociedad civil en el tema y como factor dinamizador de este. El desarrollo del movimiento ambientalista, de consumidores y de las luchas indígenas son tal vez lo más cercano al tema de la RSE. A excepción de Brasil, la distancia mayor aparece de parte de las organizaciones sindicales y laborales y también de las organizaciones políticas.

Entonces, ¿cuál debería ser el papel de la sociedad civil en el tema?

- Un papel activo en la evaluación y monitoreo del comportamiento de las empresas, lo que requiere que conozca y domine tanto los conceptos como los instrumentos de RSE, y una constante información hacia las organizaciones de la sociedad civil.
- Una demanda e influencia constantes hacia el Estado para que implementa políticas de RSE y ejerza sus roles de regulación, fiscalización y control; y participar en forma vinculante en los procesos de toma de decisión de políticas públicas en esta materia.
- Una activa relación con organizaciones políticas y agencias gubernamentales para avanzar el desarrollo de procedimientos y regulaciones a la actividad empresarial que exijan y mejoren su desempeño laboral, ambiental, tributario, de inversión comunitaria, investigación y desarrollo tecnológico.
- Presión y demanda para que las empresas contribuyan permanentemente a la resolución de problemas sociales, laborales y ambientales a nivel local, nacional e internacional, garantizando la participación democrática, efectiva y transparente de los grupos de interés e iniciativas conjuntas desde la inversión comunitaria hasta procesos de sostenibilidad de las empresas de largo plazo.
- Promover y actuar para que en las áreas de servicios públicos básicos, (agua, electricidad, comunicaciones, salud, educación y previsión social) las empresas garanticen el acceso de bajo costo y la calidad de los servicios a todos los ciudadanos.

La sociedad civil, sus organizaciones y los ciudadanos, al involucrarse y apropiarse del tema, generan una nueva dinámica de profundización y credibilidad de éste.

Al mismo tiempo, se contribuye a una cultura de responsabilidad, que guía las acciones y decisiones de las personas como consumidores y ciudadanos, que refuerza a su vez a aquellas empresas que implementen modelos de gestión relativos a la RSE.

6. Orientaciones para la acción

1. La prioridad debe ser concienciar a las organizaciones de la sociedad civil latinoamericanas sobre nuestro concepto de RSE y los instrumentos vinculados a éste de modo que se adopte el tema como prioridad y como instrumento para los derechos ciudadanos. Especialmente la acción debe orientarse a organizaciones sindicales, de consumidores y medioambientales.
2. El seguimiento y el monitoreo de las actividades de las empresas multinacionales debe ser un

tema prioritario y articulador del trabajo de la Red. La comunicación, el intercambio de información y la cooperación entre organizaciones del norte y de sur es fundamental en esta tarea.

3. La Red debe operar en cada país miembro, destacando las mejores y las peores prácticas de las empresas, especialmente las prácticas de aquellas empresas que pretenden distinguirse por su “excelencia” en el tema de la RSE. Es decir, se trata de apuntar a la congruencia y realidad del tema en cada país.
4. La Red debe buscar para su acción alianzas estratégicas con las PYMES, que suelen ser los eslabones más débiles de la cadena de producción.
5. La Red incidirá para que el Estado ejerza sus tareas de regulación y fiscalización de las actividades de las empresas. Por otro lado, la Red intenta estimular e incentivar al Estado a implementar políticas que favorezcan a aquellas empresas que tengan la RSE incorporada en sus actividades básicas.
6. Red Puentes debe crecer con otros países - especialmente de América Latina y Europa - y formar plataformas de organizaciones de la sociedad civil en el tema de la RSE a partir del fortalecimiento de las actividades de las organizaciones en sus países.
7. Red Puentes debe proponerse también una mayor relación y articulación con medios de comunicación a fin de instalar el tema en la agenda mediática y pública.
8. La Red debe incidir para que en las Universidades y Centros de Investigación se incorpore el tema de la RSE como un tema transversal de formación e investigación.

Red Puentes – Buenos Aires, Octubre de 2004

Notas

* Las Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales, las Convenciones de la OIT y las Normas sobre las Responsabilidades de las Empresas Transnacionales y otras empresas comerciales en la esfera de los derechos humanos, de la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos de la ONU.

** Estudios recientes de la CEPAL muestran el acelerado crecimiento de la inversión extranjera en América Latina. Así, mientras en 1996 menos del 40% de las mayores empresas exportadoras de América Latina eran de propiedad extranjera (78 sobre 200), cuatro años más tarde la proporción llegaba a casi 50% (98 sobre 200), pero su importancia en cuanto a la proporción de las ventas totales alcanzaba en 1998 - 2000 a casi 62%. Ello revela la enorme importancia que representa el estudio del comportamiento de las empresas multinacionales que operan en América Latina en cuanto a la asimetría relacional que presentan respecto a sus principales interlocutores. Schatan, Jacob. “Agenda Ciudadana para la acción en RSE: Una carta Preliminar de Navegación.” Marzo 2004.

*** “La Responsabilidad Social Empresarial en América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú” , Un informe para la Fundación Ford, Mayo 2002, preparado por Felipe Agüero, Escuela de Estudios Internacionales, Universidad de Miami.

**** Respecto de la *presión desde abajo*, según Agüero, el interés de los empresarios en el desarrollo de programas que aborden los problemas sociales – pobreza, desigualdad en los ingresos, discriminación, demandas sectoriales – tanto dentro como fuera de la firma puede responder a una presión social. “Este factor puede apreciarse como una operación objetiva (aumento verdadero en la movilización y la organización populares) y subjetiva (respuestas anticipadas de las empresas frente a la posibilidad de una presión social). Por otra parte , la promoción de la RS puede ser el resultado de la acción informada y empuje de *individuos especialmente influyentes en el mundo empresarial*; del desarrollo de una aguda comprensión de las nuevas realidades sociales y políticas, las que demandan nuevas estrategias de largo plazo para una inserción importante de los negocios en el mundo de la “Política”, y de la influencia de cambios en los valores de inspiración religiosa .

En cuanto, “el desarrollo en la teoría y la práctica de la administración” este enfatiza nuevos roles para las corporaciones y nuevas tareas para una eficiente administración de largo plazo, enfatizando los lazos con la comunidad. Se señala que la cohesión de la sociedad será reflejada en tanto la empresa cumpla con las creencias, valores y promesas de la sociedad. Si no cumple de manera satisfactoria, la empresa perderá la confianza de la sociedad...

***** Schatan, Jacob. “Agenda Ciudadana para la acción en RSE: Una carta Preliminar de Navegación.” Marzo 2004.

***** Por ejemplo, el V Congreso Internacional de Acción RSE de Chile, realizado el 17-18 de Agosto del 2004 se denominó “Del Discurso a la Práctica”; la II Conferencia Interamericana de RSE convocada por el BID en Ciudad de México del 25 al 29 de Septiembre del 2004, se denominó: “Del dicho al Hecho”.

Organizaciones miembros

Argentina

Fundación GEOS, Fundación El Otro, Fundación SES, Poder Ciudadano

Brasil

CERIS, IBASE, IDEC, Instituto Observatório Social

Chile

CODEFF, DOMOS, CEDEM, CENDA, Centro Ecoceanos, Consumers International, PET, PROSAM, ODECU

México

CAMPO, CIDHAL, Comercio Justo México, Enlace, Fundación Vamos, Fundación Vamos Querétaro, FAT, Fundación Comunidad, GEA

Uruguay

Instituto IDEAS, CEADU, ICD

Holanda

NOVIB (Oxfam Holanda), SOMO, Milieudedefensie (Amigos de la Tierra Holanda)

Contacto

www.redpuentes.org

Argentina

Responsable: Juan Carrera
E-Mail : jcarrera@elotro.org.ar

Chile

Responsable: Gilberto Ortiz
E-Mail: rse-chile@codeff.cl

Uruguay

Responsable: Silvia Piriz
E-mail: spiriz@adinet.com.uy

Brasil

Responsable: Ciro Torres
E-Mail: ciro@ibase.br

México

Responsable: Laura Sarvide
E-mail: lausarvide@prodigy.net.mx

Holanda

Responsable: Bart Slob
E-Mail: b.slob@somo.nl